

Villanueva y Bada-  
joz, trimestre, pts. 1 50  
Fuera, semestre... 3 00  
Extranjero, al año... 8 00  
Número atrasado... 0 25  
Las suscripciones no  
pueden ser por menos del  
tiempo señalado.  
Anuncios y comunicados  
á precios convencionales.  
Pago anticipado.

# LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

AÑO IV.

VILLANUEVA DE LA SERENA 25 DE NOVIEMBRE DE 1895

NÚM. 257

Se publica los días  
5, 10, 15, 20, 25 y  
30 de cada mes.

Los escritos se publica-  
rán bajo la responsabi-  
lidad de sus autores.

No se devuelven los ori-  
ginales.

Se dará cuenta de toda  
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas  
ontra la castidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

## INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE NOVIEMBRE

(BENDECIDA POR EL PAPA)

LOS INTERESES DE LA IGLESIA  
EN LOS PAISES ALEMANES

¡Oh Jesús mio! por medio del corazón  
inmaculado de María Santísima os ofrezco  
las oraciones, obras y trabajos del  
presente día, para reparar las ofensas  
que se os hacen, y por las demás inten-  
ciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por la prosperidad  
de la Iglesia católica en Alemania,  
en donde es combatida por las here-  
jías, la masonería y el socialismo.

PROPÓSITO.

Ofrecer todos los días alguna mortifi-  
cación y oración por las almas del Pur-  
gatorio.

## FIN DE SIGLO.

Los caracteres con que las generacio-  
nes futuras señalarán en el libro de la  
historia á la sociedad *fin de siglo* en que  
vivimos, serán seguramente dos: la indi-  
ferencia absoluta, estóica y estúpida con  
que miramos los mayores horrores, siem-  
pre que no atañen á nuestro interés per-  
sonal, y la desaprensión, la *frescura*, co-  
mo ahora decimos á lo que nuestros pa-  
dres llamaban desvergüenza, con que se  
cometen á la luz del día todo género de  
iniquidades.

El patriotismo, el honor, la morali-  
dad, la religión, sentimientos por los que  
nuestros abuelos daban gustosos una y  
cien veces la noble sangre de sus venas,  
son en nuestros aciagos días palabras sin  
sentido, que solo encuentran eco en el  
corazón de algún *quijote* que vive con  
un siglo de retraso en la marcha vertigi-  
nosa de nuestro tiempo. Aun se pronun-  
cian de vez en cuando esas sagradas  
*antiguallas* cuando se trata de que el pue-  
blo español, perpétuo quijote que no  
puede olvidar esas sus bienamadas dulci-  
neas, sirva de pedestal á cualquiera de  
nuestros flamantes políticos; todavía se  
leen de vez en cuando en las columnas  
de los periódicos de oposición, cuando al-  
guno de esos escándalos sin ejemplo y  
sin castigo, que con harta frecuencia pre-  
senciamos, viene á perturbar por breves  
momentos la plácida tranquilidad en que  
vivimos.

Pero en la realidad de la vida, en la  
marcha diaria de nuestra sociedad, ¿qué  
significan la religión, la moralidad y el  
patriotismo?

Desde el punto y hora en que hemos  
relegado á Dios en el cielo y la Iglesia  
en el santuario como estorbos insuperables  
para dedicarnos exclusivamente á  
á nuestros intereses, á nuestros nego-  
cios, á nuestras peculiares y exclusivas  
conveniencias, al culto, en una palabra,  
de la materia, y nada más que de la ma-  
teria, ¿con qué derecho se nos exigen  
sentimientos elevados, propios del alma  
de que también nos hemos desprendido  
como de *mueble* inútil é inservible?

¡Triste privilegio el de nuestra socie-  
dad; pero consecuencia lógica, y, como  
lógica, necesaria, del liberalismo impe-  
rante, que al separar al hombre y á la  
sociedad de Dios, los ata á la tierra con  
el lazo fortísimo del egoísmo, agostando  
en flor la nobleza y la hidalguía!

Aun no hace muchos años: era á prin-  
cipios del presente siglo cuando el pueblo  
español lanzado en una lucha sin ejem-  
plo fuera de los anales de nuestra histo-  
ria patria, sostenido por la religión y el  
patriotismo que le alentaban, respondía  
con el célebre «¡no importa!» á cada una  
de sus derrotas y sus desastres.

Hoy, con el *progreso* de los tiempos se

han mudado los sentimientos, las costum-  
bres y hasta las mismas palabras; por  
eso no respondemos como nuestros pa-  
dres con el «¡no importa!» de la altivez es-  
pañola á cada una de nuestras desdichas  
disponiéndonos á remediarlas como ellos  
á costa de nuestra sangre; si no que nos  
encojemos de hombros y lanzamos al aire  
el estúpido «¡qué se me dá á mí!» de la  
indiferencia.

Que el gobierno, por servir á un gene-  
ral amigo, le pone en la bocamanga del  
uniforme el tercer entorchado pisotean-  
do la ley. Que un ministro desatentado  
quebranta las leyes orgánicas de la ad-  
ministración de justicia, y traslada jue-  
ces y magistrados para servir á sus  
amigos; que un juez se erige en cacique  
y celebra en su casa reuniones políticas,  
y procesa á cuantos no están dispuestos  
á transijir con sus pretensiones; que la  
hacienda de la nación se derrocha, y los  
pueblos agobiados por los impuestos bus-  
can temblando en el último rincón de  
sus exhaustos bolsillos la última *perrilla*  
que les arranca el cobrador de contribu-  
ciones; que, olvidando los sacrificios de  
la patria y que tiene á sus órdenes más  
de cien mil heroicos soldados, hay un  
general en jefe que no se desdora de en-  
trar en pactos con un cabeçilla insurrec-  
to para que la guerra termine, aunque  
se pierda la honra; que hoy se tornan  
fusionistas los conservadores de ayer, ó  
se ponen libre de Cánovas los que hasta  
ahora la vistieron de Sagasta, según que  
el amo paga mejor ó peor; que la respon-  
sabilidad, no ya de los ministros, si no  
de los gobernadores, los jueces y todos  
los funcionarios es un mito escrito en la  
letra de la ley para satisfacción de ton-  
tos, ó á lo más arma útil contra los ene-  
migos que no ceden á las exigencias del  
que manda, que, en una palabra la casta  
de los hombres honrados va desapare-  
ciendo de España, y crece en cambio la  
de los vividores de oficio, la de los políti-  
cos al uso que hacen una *transacción hon-  
rosa* por un quitame allá ese juez ó dame  
acá ese gobernador... Y bien qué? Qué  
importa á los hombres del día que la na-  
ción se hunda y el diablo se lleve por de-  
recho propio todo lo existente, como muy  
suyo que es, mientras vivan y medren  
con las angustias del pueblo y con sus  
luchas intestinas?

Lo esencial para esa gente es que no  
se acabe la breva de que chupan, ó que  
acabe cuando ya hayan engordado bas-  
tante; lo demás les tiene completamente  
sin cuidado.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

## SEAMOS LÓGICOS

Conciliar lo inconciliable, la verdad y  
el error, la luz y las tinieblas, no puede  
ser. Querer contemporar con la menti-  
ra, al querer buscar la verdad, es lo mis-  
mo que hacer traición, que engañarse á  
sí mismo. Esto es lo que hacen, engañar-  
se á sí mismos los hombres que quieren  
ser católicos y seguir á la vez la corrien-  
te de lo que han dado en llamar moder-  
na civilización.

Y fácilmente se demuestra que se en-  
gañan á sí mismos miserable y cobarde-  
mente, considerando solamente que lo  
que puede llamarse en el hombre igno-  
rante instinto intelectual, sentido común,  
y en el hombre instruido buen uso de la  
razón ilustrada, demuestran á cada mo-  
mento que hay en el mundo de las ideas  
como en la práctica de los hechos una  
cadena interminable de consecuencias  
cuando se sienta un principio, sea bueno  
ó malo, y tales consecuencias, no son  
más que derivaciones ó hijuelas de dicho  
principio, que siguiendo el orden lógico  
que jamás puede apartarse de nuestra in-  
teligencia, tienen que guardar con él una

relación necesaria de subordinación y  
dependencia.

El hombre, por ejemplo, sienta el  
principio de que para el buen orden so-  
cial es necesario que la propiedad sea in-  
violable. Pues bien; consecuencia legíti-  
ma y necesaria es que el hombre no pue-  
de detentar la propiedad de otro, ni aun  
en lo que sea más imperceptible, no solo  
en general escala, pero ni tan siquiera  
en lo que importe la milésima parte de  
un céntimo. Sienta el principio de que el  
hombre no puede hacer daño material á  
otro hombre, y esto implica no solo el  
que no pueda matarle, ni herirle, *sino*  
*que tampoco puede causarle la mas insigni-  
ficante molestia en su persona.* Y así, en  
mil ejemplos que pueden aducirse, se  
prueba que el hombre, ser racional, de-  
be ser lógico ó consecuente, porque la  
lógica y la consecuencia son leyes inse-  
parables de la razón, á no ser que se  
quiera convertir el mundo en una jaula  
de locos.

Pues bien; no parece sino que este fe-  
nómeno, esta crisis de la razón humana,  
esta subversión intelectual se ha realiza-  
do desgraciadamente en las sociedades  
modernas.

Hay muchos en nuestros tiempos que  
no quieren renunciar al hermoso apelli-  
do de católicos, á quienes se lleva facil-  
mente en las consecuencias del principio  
católico, hasta cierto terreno, pero de  
allí no quieren pasar, sea por convenien-  
cias sociales, por tradiciones de familia,  
por respetos humanos, por caprichos, por  
motivos fútiles ó porque sí.

Estos son los hombres de la civiliza-  
ción moderna, hombres á medias, hom-  
bres de dos caras, hombres que se enga-  
ñan miserablemente á sí mismos. ¡Soy  
católico como el que más; á católico no  
le envidia á nadie! — exclaman. — Pero lue-  
go fallan por la más cobarde y deplora-  
ble inconsecuencia. V. es católico, pues  
bien, á probarlo.

El Vicario de Cristo á quien todos es-  
tamos obligados á obedecer, nos manda  
que nos unamos los católicos para com-  
batir á los enemigos del catolicismo. U-  
sted no quiere unirse; consecuencia legíti-  
ma: V. no es buen católico.

Otro: V. es católico, pues como buen  
católico que es V., según asegura, es ne-  
cesario combatir al racionalismo, al libe-  
ralismo y todos los errores condenados  
por la Iglesia y el Vicario de Cristo en  
la tierra. V. se niega, pues no es V. buen  
católico; que V. no solamente se niega,  
sino que directa ó indirectamente, de  
cualquier modo, apoya V. al liberalismo,  
al racionalismo, sus hombres, sus obras,  
luego no solamente es V. un mal católi-  
co, sino que es V. un anticatólico de to-  
mo y lomo; no hay escape.

V. es católico; está V. en el Gobierno  
del Estado, en el de la Provincia, en el  
del Municipio; pues bien, desde allí está  
V. en el deber ineludible, sacratísimo de  
procurar la realización del principio  
católico en todas ocasiones, en todas sus  
consecuencias. Es necesario que la legis-  
lación sea íntegramente católica, que las  
obras todas se realicen de conformidad  
con los principios católicos, sin perjudi-  
car á la nación ni á sus individuos, sin  
gastar más de lo que es debido, y ponien-  
do suma diligencia y cuidado en la direc-  
ción y administración de los asuntos pú-  
blicos.

Y así puede irse examinando en sus  
múltiples relaciones la lógica de las con-  
secuencias en relación y dependencia  
necesaria con el principio. El que no  
guarda esta consecuencia, ó es un loco,  
un insensato ó un miserable y cobarde  
que se engaña á sí mismo.

No valen inconsecuencias. No vale po-  
ner una vela á Dios y otra al diablo. La  
razón y la lógica, que son inflexibles, nos  
dicen que de sentar un principio hay que  
seguirle en todas sus consecuencias. Que-  
rer conciliar el racionalismo y el libera-

lismo con la verdad católica, es una in-  
sensatez.

Querer ser católico y no obedecer al  
que es representante de Cristo en la tie-  
rra, al que, como tal, es infalible en su  
doctrina, es echar por tierra al catolicis-  
mo. Querer como principio la razón infal-  
ible y luego dejarse arrastrar por la razón  
privada, es cobarde decepción. Querer  
como único principio é infalible de ver-  
dadera libertad la doctrina católica, y  
luego hacer cada uno lo que mejor le pa-  
rezca, es traición miserable. El dilema  
es sencillo: ó se obedece al Papa y su doc-  
trina, ó se obedece á lo que dicte la ra-  
zón privada. O liberales y racionalistas  
ó católicos; no hay escape. O con Dios y  
con el Papa en todo, ó con nuestra razón  
independiente y nuestra voluntad en to-  
do. Ya que somos seres dotados de razón  
sigamos las leyes que presiden el desen-  
volvimiento de la razón. Seamos lógicos.

## ¡A la orden, mi... capitán!

Mejor dicho; al orden, señor capitán  
Lagier, que no porque Vd. sea librepen-  
sador, autor de sinnúmero de simplezas,  
que tienen cabida, como es natural, en  
*Las Dominicales*, vá á atropellar lo que se  
le ponga en talante, sin que se le pueda  
llamar al orden.

Vamos á ver algunas de las muchas va-  
ciadades que Vd., señor Lagier, ha escri-  
to.

Dice Vd:

«¿Qué poder impulsa á los hombres generosos y  
valientes ha recorrer el camino sembrado de abrojos  
para inculcar, sin interés personal, la razón, la jus-  
ticia y la verdad.»

Pase, seor capitán Lagier, que esa *a*  
lleve de retaguardia una *h* tan inútil. Si-  
ga usted. ¿qué poder es ese que tales im-  
pulsos dá á los hombres?

«No lo sabemos...»

Pues... no lo diga usted.

«No lo sabemos, pero es seguro que en ese trienio  
se hallan los atributos de Dios: razón, justicia y ver-  
dad.»

Tres cosas que le faltan á usted, y que  
no las hallará por ese camino ni en un  
*trienio*, ni en un quinquenio, ni en cien  
años.

Vamos, señor Lagier, ¿qué entiende us-  
ted por *trienio*? ¡Vaya una *carga* que dá  
usted al habla castellana! *Trienio* es el  
período de tres años. Apréndalo también  
*Demófilo*.

«El hombre es religioso por naturaleza.»

Tiene Vd. razón; y los bárbaros que,  
como en Cádiz, Valencia y Barcelona, se  
oponen á las *naturales* manifestaciones  
religiosas, son... muchos *trienios* de ca-  
fres.

«La religión es una necesidad demostrada por la  
«fisiología de las pasiones» y por la psicología mo-  
derna.»

¡A la orden de Vd., mi capitán! Y co-  
mo de alguna manera Vd. escribe y *Las*  
*Dominicales* publica que la religión es  
una necesidad, al combatirla se confiesan  
unos *bienios* (V. y *Demófilo*, hablando co-  
mo Vd. habla) de brutos que van contra  
lo que reconocen es una necesidad dem-  
strada.

«La enciclopedia fué el período gestativo de la ra-  
zón, que tuvo su doloroso parto el 93 de Francia.»

Por más que cabilo no doy con la ma-  
dre del cordero. ¿Qué fué aquí la razón?  
¿La *gestadora* ó la cría abortada tan do-  
lorosamente? ¿Y quién fué el padre de la  
criatura?

¡Qué situación más embarazosa es la de  
usted, mi capitán!

«Como quiera, pues, que esa sublime Diosa, la  
razón, decimos, se halla aún en la tierna edad del  
destete...»

¡Por fin! Ya sabemos quien fué la re-  
ción nacida. Y sabemos que aún está con  
el biberón en los labios. Sí; gasta biberón

la pobrecilla, porque no hay quien la amante a no ser que un capitán Lagier quiera ser su nodriza.

Y como la nena, a pesar de ser sublime Diosa, está en la "edad del destete, es preciso guardar el equilibrio y la buena táctica que sostenemos..."

Eso de equilibrio y táctica tendrá mucho de saltimbanquis y de militar, pero no tiene pizca de congruencia con el destete.

Siga Vd. con su tratado de obstetricia, digo con su carta:

"Yo, en medio de las penas y amarguras de la vida, y, ya puesto el pie sobre el estribo siento muchísimos momentos de satisfacción, de esperanza, que la sensibilidad conciente (eso es un crimen) imprimió en mi corazón por el sentimiento religioso que la verdad en la ciencia me han revelado."

Este revelado en un galicismo galo de París de Francia, según mi sensibilidad conciente.

¡Ay, capitán! sino fuera porque sospecho que piensa usted ser el ama de cría que destete trienalmente a la Diosa razón, ¡vamos! me reia de usted en sus mismas barbas.

Concluye el Sr. Lagier su epístola, saludando a un colega suyo, que publicó la cuenta «aproximada de lo que los clérigos ganaron con el naufragio del crucero «REINA REGENTE».

¡Caracoles! ¿También se celebran sufragios por un crucero? ¡Tiene gracia!

"... por las misas, responsos y demás monsergas..."

Si el aludido colega, capitán de marina; dió algo para el sufragio de sus compañeros naufragos (que yo supongo que los sufragios sería por ellos y no por el crucero, con permiso de Lagier) ¡vaya, señor Lagier, vaya una manera indirecta de llamarle tonto de capirote.

"... pesetas por las misas, responsos, y demás monsergas que, sin tarifa oficial, aplica esa gente..."

Pero ¡que mal escribe Vd., mi capitán, en castellano!

Gramaticalmente parece que las monsergas son aplicadas sin tarifa oficial.

Para que resultara con sintaxis y perfecto sentido, debiera usted haber escrito:

"... pesetas que por las misas, responsos etc. cobra ó recibe sin tarifa oficial..." y no aplica.

Y para terminar voy a decir a Vd. en secreto una cosilla:

Si hubiera tarifa oficial para cobrarle una perra por cada uno de los disparates psicológicos, lógicos y sintáxicos que usted comete, mi capitán... se quedaba pobre de solemnidad antes que la tiernecita razón salga de su destete y eche el diente primero.

Porques lo escribe Vd. tan trienales, señor capitán Lagier, que si yo fuera su general y usted perteneciera a caballería, le echaba a usted veinte días de cuadra.

¡Y podrá darse por satisfecho!

## PIENSO LIBRE (1)

Y MANOS PUERCAS.

¡Conque tenemos a Segurita con mandil! ¿eh?

¡Qué lindo!...

¡Y qué mandilón!...

Si se querrá dar a conocer a los Padres Misioneros... ¡Vaya un traje de visita!...

Claro está, es necesario lucirse ante los huéspedes... pues ha quedado V. muy lucido, pero muy lucido... tan lucido que ya le conocemos aunque sea a oscuras. ¿Es V., Sr. Segura, el que quería pintar a una autoridad de esa? Vamos, es que se pone el mandil por no ensuciarse; nada, así me gustan los artistas, limpios, eso está bien; ante todo la curiosidad... Solo le falta un sitio con poca luz en el que nadie le distraiga. ¿No dispondrán esas autoridades de un local apto para el artista?

Con tal que nadie le incomode...

Y le den pan... porque el H. no es ningún camaleón.

¡Un fiel admirador de lo bello no es un tío Joaquín de esos que se encuentran por millares en los templos del dios Baco!... apelo a vuestro testimonio. ¿A que a nuestro artista no le gusta ni siquiera una gotita aguado?

(1) El presente artículo fue remitido para su inserción al *Nuevo Diario de Badajoz*, el cual no quiso darle cabida en sus columnas, no por miedo a los masones, sino, por temor que su publicación pudiera causar disgustos al autor. ¡Qué caritativo es el periódico independentel...

Nada, hay que llevarle a un lugar seguro.

Oid, autoridades, seguro.

Al menos no gastará en la comida, y pues que es filántropo y padre... benéfico, de seguro dará muchas limosnas a las hermanas de la caridad en beneficio de los pobres; así no invertiría los pedacitos de pan, que le sobran, en cebo, con que aprisionar en sus trampas a las cándidas e inocentes palomas; ya saben Vds. que el del mandil es muy dado a las trampas. ¡Y qué bien las maneja... Segurá!

¡Cómo discípulo aprovechado del señor Chies!

Así me explico que le duren tantos años.

¿Si se pondrá el mandil para usarlas?

Pues quítesele, aunque las pierda.

Todo un señor de patillas gitanescas debe pensar más en serio. Porque ¿sabrán mis lectores que nuestro hermanito es entusiasta de las patillas? ¡Qué mono!...

Claro, darwinista.

¡Qué pintura!... ¡Olé por los mandiles!

Si le viera una de mi tierra de seguro le decía algo; vaya si le decía; por más que ahí también se lo suelen decir los municipales. ¿No es verdad, Pascualo?

Hombre. ¿Y tan guapetón se presenta V. en la iglesia, para hacer una reseña como si estuviera en una plaza de toros?

Nada, dese V. más a respetar, porque con esas cosas y esos artículos titulados *mentira* y que en realidad lo son, atrae hacia sí la hilaridad de todo sensato pensador; de otro modo no creeremos que V. lo es. Más conciencia, sí, libre ó *libertino pensador* que ya está obligado: el hombre que públicamente se apellida *padre* debe ser consecuente a la idea de la paternidad, de no hacerlo así, nos veríamos precisados a decirle mentiroso y embaucador de gente sencilla, etc., etc.

¿Le enseñaron eso en la academia de las impías dominicales? Pero, V. dirá: no es lo mismo charlar que probar, y si no, ¿a que no prueba la grandeza de su Enrique IV?

¿De la verdadera *beatitud* puede nacer la inmoralidad? ¿Un asno puede transformarse jamás en caballo? ¿Ha autorizado el Sr. Segura la perniciosa teoría de Darwin? ¿Cuál es el progenitor común del hombre ¿el mono? ¿¿¿u sociedad masónica es filantrópica? Fíjese en su grado noveno. ¿Qué significa el dibujo de una cabeza cortada y un brazo armado de un puñal que hay en el mandil de los elegidos? ¿Acaso la caridad? ¿Su sociedad está autorizada por el código? ¿Tal vez en los artículos 198, 199, párrafo 1.º y 2.º, y artículo 190? ¿Es verdad que los HH. han cometido crímenes en donde quiera que han extendido sus raíces y en personas de toda dignidad, así eclesiástica, como civil y militar? Lo veremos. ¡Cuidado que la historia es muy severa!

Hasta la suya, pues, hasta la suya.

GUERRA-CABADA.

P. D. Diga si vende un poco de pelo, en que tanto abunda, pues se lo tomo si no lo dá muy caro, creo que no. ¡Es V. tan humanitario!

Que no le den tan fuertes.

## PARALELO

En el bosque se corta su madera del tronco secular; hecho el barco, con nombre y con bandera lo botan a la mar.

Mientras nuevo, provoca temerario las iras del ciclón,

su quilla al deslizar con rumbo vario, de región en región.

Cual fantástico Edéa, esplendorosas las costas ve surgir,

sin prever que en sus sirtes engañosas se expone a sucumbir.

Tal tragedia, su sino le depara, ¡su sino harto fatal!

en el banco de arena donde vara, ó en recio temporal.

De un gran tronco también procede el hombre, del tronco humanidad;

y provisto a su vez de enseña y nombre, ingresa en sociedad.

Osado, audaz, con hartas veleidades y juvenil ardor,

su placer es buscar las tempestades, vagar de flor en flor.

Impaciente, cogiendo la más fina, nimbar quiere su sien;

sin prever el incauto que una espina se oculta en aquel bien,

Tras mil sendas, al fin que emprender osa

un hálito mortal

le derriba en el polvo de la fosa,

¡su término fatal!...

MANUEL L. DE THOUS

## EL CENTENARIO DEL GRAN REY FELIPE II

Dijo *El Diario Alavés*, y reprodujeron *El Estandarte Católico*, de Tortosa, y *El Suplemento*, de Palma de Mallorca:

### UN CENTENARIO.

Un colaborador de nuestro querido colega de Villanueva de la Serena, LA LID CATOLICA, ha echado a volar una magnífica idea que debe ser apoyada por toda la prensa católica de España. Se trata de celebrar el año 98 el tercer Centenario de la muerte de aquel ilustre rey de la casa de Austria, vencedor de San Quintín y Lepanto, y la mayor gloria de España en la época moderna; del gran Felipe II el que inició y vio llevar a la práctica esa magnífica obra de arte, una de las maravillas del mundo que se llama el Escorial, el continuador de la obra de Carlos V contra el Protestantismo y los errores de los pasados siglos, el que logró no se pusiera el Sol en sus dominios consiguiendo para España los más homéricos é importantes triunfos.

Justo es que en esta edad de descreimiento y mala fé, de apatía é inercia en las fuerzas católicas, apoyemos como se merece esa luminosa idea que ha de obligarnos una vez más a fijar nuestra vista en las glorias de la casa de Austria, comparándolas a su vez, con el moderno decaimiento y decrepitas acciones del pueblo español.

Con nuestras escasas fuerzas y lo poco que valemos, estamos dispuestos a apoyar esa iniciativa para lograr se celebre tan importante Centenario con el fausto y magnificencia a que es acreedor aquel excepcional Rey de la Casa de Austria.

La Cantabria, de Bilbao:

«Nuestro querido compañero LA LID CATOLICA de Villanueva de la Serena, dirige una hermosa excitación a la prensa católica española con la noble y elevada idea de solemnizar el 13 de Septiembre de 1898 el tercer centenario de la muerte del digno sucesor de Carlos V.

«Todos sabemos el bien que a la Religión y a España hizo el gran estadista el «gran caracter», como hasta sus más sistemáticos enemigos han tenido que llamar al inmortal Felipe II.

«El gran católico que atendiendo más a la virtud y a la ciencia que a la nobleza de linaje, elevó por sus merecimientos a las mayores dignidades a personas de condición humilde; el que mandó guardar y cumplir en todos sus reinos y señoríos las decisiones del Concilio Tridentino, en el cual tanto brillaron los teólogos y jurisconsultos españoles, el que colaboró con personas de especial virtud y ejemplo, algunas hoy veneradas en los altares, a reformar y fundar institutos religiosos,

«El que, celoso por el honor de España y del catolicismo, sostuvo en su defensa titánica lucha con media Europa, clavó con férrea mano el arpon, que no ha podido arrancarse al monstruo de la Reforma, y supo mantener la paz y la unidad de la fé en España mientras otras naciones ardían en luchas religiosas; el que diferentes veces en Francia ayudó a los católicos contra los hugonotes y obligó a abjurar de sus errores calvinistas a Enrique de Borbón, antes de sentarse en el trono de San Luis; el que salvó a Malta y quebrantó en memorable batalla naval el poderío amenazante de los turcos; el que, venciendo a sus competidores con el derecho y con las armas, engarzó a la de España la corona portuguesa, formando la unión ibérica.

«El aborrecedor de toda mentira y adulación; el de espíritu sereno que nunca se entregó a trasportes de locas alegrías por los triunfos alcanzados en San Quintín, Gravelinas, Lepanto y en otros puntos, en los que España se cubrió de gloria, ni se desesperó prorrumpiendo en inútiles lamentos con sucesos desgraciados, siquiera lo fuesen tanto como la destrucción de la Invencible; sino que, dueño siempre de sí mismo, elevando preces al cielo, procuraba sacar el mayor provecho de los sucesos favorables y poner remedio a los adversos.

«El de semblante noble y simpática gravedad, y de carácter sencillo y bondadoso, que se complacía en conversar con las personas más humildes y socorria con largueza a los necesitados.

«El que vió con la tranquilidad del justo acercarse la muerte, y, sufriendo con inalterable resignación larga y dolorosísima enfermedad, con que Dios le probó; edificando hasta el fin, exhaló el último suspiro, besando la tosca cruz de palo que, con una soga de esparto, tenía colgada al cuello.

«Si, Felipe II es el representante genuino de la España grande, más que por sus territorios, con ser tan inmensos, que jamás el sol dejaba de alumbrar alguna parte de ellos, por la grandeza de sus santos, de sus héroes de sus sábios y de sus artistas, y con el, en quien fueron innatos la piedad, el saber, el valor y el génio, reflejan las luces que despiden los santos a quienes honró, los héroes a quienes premió, y las ciencias, las letras y las artes que protegió, presentándole como el prototipo de reyes justos, la personificación de la España del siglo de oro.

Nos asociamos con todo el entusiasmo de nuestra alma al sublime pensamiento de honrar «al brazo derecho de la Iglesia, símbolo el más perfecto de las tradiciones españolas.

## Crónica de Badajoz.

Acertados anduvimos en omitir las noticias que circulaban acerca de la marcha del batallón expedicionario de Castilla, para no vernos obligados después a rectificar, como habrá sucedido.

Acordado estaba, y así lo anunciaron los periódicos locales, que la salida fuera el día 22; pero órdenes recibidas de la superioridad. la hicieron suspender hasta el 23, en cuyo día, a las 10 de la mañana se diría, frente a los muelles de la Estación una misa de campaña, concluida la cual, embarcarían las tropas en el tren expreso, para salir a las doce y media. Esto era lo que se decía por la prensa y en todas partes; pero en la tarde del 21 y viendo que la copiosa lluvia de aquel día y los anteriores habrían puesto el campo en malas condiciones para llevar a efecto el pensamiento, se dispuso que el viernes 22, se dijera la misa en la parroquia de la Concepción, cuyo acuerdo se comunicó al párroco, a fin de que el templo se preparara convenientemente.

Asi se hizo, en efecto, y la noticia circuló entre el público, durante la tarde y noche del 21; pero el 22 a las ocho de la mañana el señor Cura de expresada parroquia recibió aviso de que se había convenido celebrar la misa en la Santa Iglesia Catedral a las diez como se verificó, pudiendo ya dar cuenta de ese y de los demás actos realizados para despedir a los valientes soldados que marchan a la gran Antilla.

A la hora señalada llegó el Batallón, que se formó en las naves laterales, y seguidamente el Excmo. Sr. Dean celebró el Santo Sacrificio, durante el cual, y con acompañamiento de órgano, se cantó por la capilla de la Catedral el *benedita sea tu pureza* y el *O salutaris hostia*. Terminada la misa, y antes de la bendición, el ilustre celebrante, muy emocionado por la excepcional solemnidad del acto, dirigió elocuentes y sentidas frases a las tropas expedicionarias, y pidiendo para ellas y para toda nuestra patria el auxilio del Dios omnipotente y de la Santísima Virgencita de la Soledad, las bendijo con afecto y entusiasmo.

Acto continuo el joven Capellán párroco del Regimiento subió al púlpito, y recordando las glorias que simbolizaba aquella bandera que les iba a guiar al combate con los traidores y crueles enemigos de la manigua, exhortó a las tropas expedicionarias para que, al valor proverbial de nuestra raza, uniesen la confianza en Dios y en la Purísima Concepción, patrona excelsa de la Infantería española. La voz del ilustrado Capellán llevó también el entusiasmo a todos los corazones. La concurrencia que asistió al acto fué numerosísima, sin que podamos detenernos a dar detalles, por no hacer estos apuntes demasiado largos. Nos limitaremos, pues, a decir que los estudiantes del Instituto provincial y colegios agregados formaban parte de ella, llevando algunas banderas y que también asistió a la misa la comunidad de seminaristas internos y externos.

Terminado el solemne acto religioso, el Batallón fué obsequiado en el cuartel con un almuerzo extraordinario, y abundancia de cigarros de los regalados por varias corporaciones y sociedades.

Llegó por fin, la hora de la salida, las once y media de la mañana de hoy, y un gentío inmenso circulaba por las calles y se reunía en la plaza de Minayo para despedir al Batallón. Las autoridades civiles, eclesiásticas y judiciales, y las comisiones de todos los centros que habían de ir á la Estación, pasaron desde la casa consistorial al palacio episcopal, desde cuyos balcones, así como de los del Casino de Badajoz, adornados con vistosas colgaduras, dejaron caer al paso de las tropas multitud de hojas impresas con versos alusivos al suceso; y desde algunas casas de la carrera, todas también lujosamente colgadas, caían versos y flores en abundancia.

Seguían al Batallón los alumnos del Instituto y colegios agregados, con sus banderas y la banda municipal; y las comisiones antes referidas ocuparon los carruajes preparados de antemano formando la retaguardia de la comitiva. Una comisión de alumnos del Seminario, con sus becas, fué también á la Estación, asociándose al público entusiasmo.

No es fácil tarea, ni cabe en los estrechos límites de esta crónica, describir los acontecimientos de ayer. Los acordes de la magnífica banda del Regimiento, que rompió marcha, tocando un paso-doble, compuesto para esta ocasión; la marcha de Cádiz, ya tan popular, que ejecutaba la del Municipio, el repique de campanas en todas las Iglesias, los vivas de la multitud, el movimiento agitado de aquellas masas que se apiñaban al paso de los soldados expedicionarios; todo ello formaba un conjunto más para admirado que para descrito.

En la Estación llegarían á reunirse, según cálculos prudentes, de diez á doce mil almas, que aglomeradas en un recinto relativamente estrecho, dificultaban las operaciones del embarque; y las escenas que allí tuvieron lugar al llegar el instante supremo de la despedida, es forzoso renunciar á rererirlas por la misma razón que antes hemos indicado.

Por fin, á las doce y cincuenta minutos empezó á marchar lentamente el largo tren, arrastrado por dos máquinas, hasta que, fuera ya de agujas, aceleró más el paso, perdiéndose en la cortadura del cerro de San Cristóbal, entre los vítores ruidosos de aquella muchedumbre dominada por múltiples y encontrados afectos.

En resumen: Badajoz ha hecho al Batallón de Castilla una despedida digna de su patriotismo y en armonía con las relaciones de amistad y de parentesco que unen á ese brillante Regimiento con este vecindario, por razón de su larga permanencia entre nosotros.

¡Que el Dios de las batallas proteja á nuestros heroicos soldados! ¡Que la Purísima Concepción, patrona de la Infantería española, los cubra con su manto celestial, y los veamos pronto regresar con su gloriosa bandera cubierta de nuevos laureles, para ir con ellos á entonar una entusiasta acción de gracias al mismo templo en que ayer rogábamos por el triunfo de nuestras armas!

El martes 26, á las ocho de la mañana, misa solemne en la Iglesia del Patriarca con motivo de la festividad de los Desposorios.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 23 de Noviembre de 1895.

## Sección general.

**Santa Cecilia.**—El exceso de original y la falta de tiempo, dadas las condiciones de hacer nuestro periódico, no nos permiten dar en este número cuenta de la festividad celebrada en esta por *La Pequeña Lira*.

Lo haremos en el próximo número.

**Los congresos de las religiones.**—El Soberano Pontífice ha dirigido á Mons. Satelli una magnífica carta en la que viene á hacer fracasar el proyecto que vagamente habían concebido algunos católicos sacerdotes y seculares, de organizar en Francia, durante la Exposición de 1900, una especie de «Parlamento de todas las religiones», en el cual habían de estar representados todos los cultos.

Algo parecido hubo en Chicago, y de ello pretendieron sacar partido algunos librepensadores y libreecultistas, para suponer que la Iglesia Ca-

tólica y la Santa Sede anticipaban un especie de *Panteón romano*, en que se legitimaba el culto á todos los dioses al lado del único Dios verdadero.

Indudablemente, esos congresos de las religiones tienen el peligro evidente de que se crea que para el Catolicismo, las diversas religiones son consideradas igualmente verdaderas, buenas, aceptables y suficientes para salvarse.

Y como los principios de la fe católica deben permanecer siempre intactos, conviene evitar esa asamblea mixta de mezcla y confusión.

A esta finalidad responden las prudentísimas precauciones y exhortaciones que dirige el Papa á los católicos con ese motivo.

*Santo Tomás de Aquino y su época.*

Nueva edición, esmeradamente impresa, buen papel y elegantes tipos. El prólogo recomienda la obra. Es un concienzudo trabajo sobre el estado y desarrollo del talento humano en la Edad Media. Su autor, nuestro querido amigo é ilustrado colaborador don Alberto J. de Thonas, ha puesto al alcance de todos. Su precio setenta y cinco céntimos de peseta, que pueden remitirse en sellos de correos. Benisa, provincia de Alicante. Pronto verá la luz el fascículo segundo.

Leemos en *La Región Extremeña*, número 3099: «Y, ¿qué decir del abate Rosselot, ese indigno ministro del Señor, tan asquerosamente mezclado á rastreras y viles acciones? Ni la religión, ni la fe, ni la Iglesia, son solidarias de tales debilidades felizmente tan personales como excepcionales; pero, ¡qué triste carácter imprimen á tan horrible proceso!»

Conste. Y mejor, constele á esos periódicos que de las faltas del sacerdote A ó B hacen responsable á la dignísima clase sacerdotal.

Los insurrectos no cesan en su campaña de desolación y desastres, y aprovechan cuantas ocasiones se les presentan para causar los mayores destrozos.

Así lo dicen los telegramas, añadiendo que incendiaron un ingenio del señor marqués de Apezteguia, calculándose las pérdidas en 50,000 pesos.

Y que las partidas reunidas de Acebedo y Gracia con 250 hombres quemaron las fábricas del ingenio de Peñon, perteneciente á la señora marquesa viuda de Duquesne, y continuando su obra de destrucción incendiaron además las casas de Guanutos.

Nótase la significación de este hecho porque Guanutos es una importante población del partido de Cárdenas, provincia de Matanzas.

Pero... ¿qué dirán los insurrectos: entre dos ejércitos contrarios, con uno que siga procedimientos de benignidad y templanza, hasta.

El maestro de Villar de los Condes tiene que ingresar en un asilo de Tuy, al fin de treinta años consagrados á la enseñanza.

Y esto en tiempos en que se pretende haber llegado al pináculo de la civilización.

En cambio, se enriquecen caciques, pseudo periodistas y muchos otros.

Al ver estas bellezas entran ganas de hacerse liberales.

*De La Opinión:*

«Espanta pensar lo que debió luchar Cánovas para lograr que Romero y Bosch no dimitiesen!»

Nos parece estar oyendo: Cánovas: Pero ¿es cierto que ustedes van á dimitir?

Romero y Bosch (al unísono): ¡Quiá! No, señor; es una vil calumnia.

Cánovas: De todas maneras si ustedes no se allanan á decir amén á todo cuanto haga y diga Martínez Campos, la situación de ustedes en el Gabinete es...

Romero y Bosch, ó Bosch y Romero cortando la palabra al monstruo: ¿Ve Vd? Otra calumnia. Precisamente nosotros le tenemos una afición loca al General y no sabemos ver las cosas más que por sus ojos y...

Cánovas (satisfecho): Entonces puedo decir que ustedes...

Romero y Bosch: ¡Todo lo que usted quiera. Ya lo creo. Puede usted decir que nosotros... seguimos siendo ministro y dispuestos á cantar la palinodia cuantas veces peligran nuestras cartillas...»

No está mal.

En un estimado compañero, *La Lectura Dominical*, leemos un diálogo, y en él vemos:

«—¡Claro está!—afirmaría el lector benévolo.—El impresor Fortanet habrá llevado á los tribunales á *Dembilo* por no poder cobrar de otra manera las ocho mil pesetas que le debe el abuelo político del *hipparion*: lo mismo habrá hecho el escultor que construyó el mansoleo de García Vao: los librepensadores habrán tratado de sacar los cuartos que se *extraviaron* en el bolsillo de *Dembilo* en lugar de ir á remediar las desgracias de

Consuegra, y se emplearon en imprimir la reseña del Congreso de librepensadores, y en costear la medalla de Giordano Bruno...¿No es eso?...»

Escribe *El Liberal*:

«Varias preguntas:

¿Es cierto que en el mes de Junio último envió el Gobierno al general Martínez Campos en consulta el proyecto de articulado de las reformas?»

¿Es cierto que cuando el Gobierno se ha enterado últimamente de los propósitos del general Martínez Campos, le ha pedido la devolución del proyecto y su opinión sobre él?»

¿Es cierto que todos los a lazamientos de estos días han sido para dar tiempo á que llegase el informe del general?»

Nosotros: Es cierto que parece el general un dictador absoluto?

¿Es cierto que el Gobierno no refleja las aspiraciones de España?

¿Es cierto que se teme una zanjada?»

¿Es cierto que la benevolencia que el Gobierno quiere tener con los separatistas deportados á Ceuta, y la transigencia de Martínez Campos con los rebeldes, son denigrantes para España, y que indican poca acción, poco carácter y poco amor patrio?»

¿Es cierto que no se puede esperar otra cosa de ministros responsables y consejeros liberales?»

Dice el *Diario de Barcelona* que «un republicano constituido en autoridad sólo considera digno de su protección al que en todo opina como él.» Y es verdad.

Pero... ¿no conoce el *Diario* algún monárquico de esta clase?»

Si no cas en la cuenta, puede preguntárselo al señor Cánovas.

O al señor Romero Robledo.

En Cuba ganamos bata las á diario.

Y sin embargo, á lo que parece, la cosa no marcha muy bien.

Ahora podremos invertir el refrán y decir: No hay bien que por mal no venga.

Y quedará probado que el orden de los factores altera el producto.

Y algo más que el producto.

En el pueblo de Benagalbón (Málaga) existe una capilla protestante que hasta ahora había funcionado sin dificultad. Pero con el pretexto de que el pastor y sus adeptos hacen pública manifestación del culto y de sus ideas, el Alcalde ha formado expediente, y se propone cerrar la referida capilla.

¡Muy bien hecho!

M. Ducourtins ha pronunciado en la Liga democrática de Gante un discurso para probar que las doctrinas del liberalismo económico producen la actual crisis de los obreros, porque se considera el trabajo como una mercancía cualquiera, la concurrencia como una ley de la economía política y se olvidan y proscriben las instituciones cristianas de la Edad Media.

Lugo.—El Sr. Obispo de esta Diócesis, ha donado 2.000 pesetas al Asilo de Beneficencia, 1.000 al hospital de aquella ciudad y otras 1.000 al de Monforte.

Santiago.—A la subvención de 500 pesetas concedidas por la Diputación provincial al Círculo católico de Pontevedra, hay que añadir un nuevo donativo: el presidente de dicha Asociación ha recibido 100 pesetas que envía el Sr. Arzobispo de Santiago.

Leemos: «El cabecilla Acebo preso en Cuba es español.

A ese ni siquiera se le debió formar Consejo de guerra.

Debí ser fusilado por traidor.

Pero parece ser que allí lo mismo á los mambises que á los traidores se les guarda mucha consideración.

La cuestión es no fomentar odios. Y perder la isla.

¡Bah! Dejense ustedes de pesimismo.

El Gobierno tiene la confianza en el General, y esto basta.

El tristemente célebre Diderot, uno de los escritores más impíos y más inmorales del siglo XVIII, tenía una hija que educó cuidadosamente en los principios de la fe cristiana.

Frecuentemente, tomando el Catecismo que la niña debía estudiar, se aseguraba que lo sabía, y le daba él mismo la explicación.

Un día fué sorprendido en esta ocupación por uno de sus amigos, filósofo impío como él. Al ver á Diderot de «catquista», su cofrade en impiedad no pudo contener una exclamación de sorpresa:

«¿Cómo! dijo á Diderot, ¿es esto posible? ¡Tú misma enseñas el Catecismo á tu hija! ¿Has dejado, pues, de ser filósofo!

¡Ah! amigo mío, replicó Diderot en un momento de sinceridad, ¡cuán admirable es esta doctrina! ¿Podría enseñar una cosa mejor á mi María para formar una hija respetuosa, una esposa consagrada á sus deberes, y una madre tierna y digna?»

No vamos llorando los grandes desengaños con las predicaciones de los liberales.

Pensábamos que solo en los tiempos de oscurantismo morían pobres los sabios y los inventores, pero resulta que también mueren así en el siglo de las luces!

Que murieran miserables en aquellos tiempos de oscuridad es natural; no veían sus derechos inalienables, etc., é iban á ver las necesidades del prógimo.

Pero en este siglo en que se vé hasta lo que no se debe, es criminal y culpable no recompensar debidamente los hechos meritorios.

Y para muestra:

El médico Lauria que inventó las cerillas, ha muerto de estinguero, único beneficio que obtuvo con su invento, mientras que el Estado francés obtuvo una de 300 millones.

Tenemos unos maestros que enseñan mucho prácticamente.

Ha llegado á Paris la conocida anarquista Luisa Michel.

Gran número de amigos y curiosos aguardaban su llegada á la estación.

A los gritos de ¡viva la Commune! ¡viva la revolución social! Luisa Michel ha contestado ¡viva la multitud!

A consecuencia de algunos empujones han quedado rotos varios vidrios y derribadas buen número de sillas y mesas.

La manifestación se dirigió á la redacción del *Intransigent* y cumplieron á la agitadora sus amigos los anarquistas.

Y vamos anduviendo. Que luego seguirán los lodos.

En Aix (Provenza) se ha celebrado la inauguración de la estatua del sabio naturalista Peirese, precursor de Buffon. El Arzobispo fué quien presidió esta solemnidad científica, y entre otras cosas, dijo que el sabio católico de quien se trataba se había constituido en defensor de Galileo, y con este motivo rectificó mucho de lo que sobre el sabio astrónomo florentino se dice y nunca dejan de citar los sectarios de paco tilla.

Leemos: «En los Estados-Unidos muchas sectas protestantes han permitido á las mujeres seguir los estudios de teología y ejercer las funciones de cura.»

¡Atiza! Ya tenemos á la señá Pepa en condiciones de hacer la competencia á su hombre y de dirigir cualquier cabreriza.

Adiós pastora de polizón, velillo y coloretas.

Já, já já. El protestantismo solo va quedando, como el género chico, para funciones de á perra.

## VARIEDADES.

### LA NIÑA Y LA ROSA

Como la rosa, que en la mañana Brillante y pura del mes de Mayo, El ancho cáliz despliega ufana, Y se enrojece del sol al rayo Deslumbrador;

Tú así, alma mía, bella esplendente, En los albores de la existencia, Miras al mundo con faz riente, Donde se pinta santa inocencia, Dulce candor.

Breve es la vida para las flores: El astro mismo que las despierta Las mata luego con sus ardores; Más el perfume de la flor muerta Vive en la luz.

Breve es la vida de la hermosura: Cuando tu mueras como la rosa, Quede en el aura, vuele á la altura, Como perfume, la esencia hermosa De la virtud.

ANTONIO DE VALBUENA.

### EL INGRATO.

Humilde con el altivo Y altivo con el humilde Importánle una tilde

Ser un judas redivivo;  
Subió á fuerzas de aludar  
Traicionó á quien le subió,  
Y aqui le retrato yo  
Para enseñanza ejemplar.  
ABDON DE PAZ.

UNO DE TANTOS

Hízose anarquista,  
Promovió cien hudgas,  
Siempre en honra y gloria

De la clase obrera,  
Segun él decía  
En las asamblea.  
Explotó á los tontos  
De mala manera,  
Ya con suscripciones,  
Ya con componendas.  
Y hoy viste á la moda,  
Come y se pasea,  
Toma café y copa,  
Se divierte y juega,  
Luce reloj de oro  
Y tiene pesetas,

Debido á los mansos  
De la clase obrera,  
Que siguen hambrientos,  
Firmes en la huelga.  
J. E.

LA POESIA.

—¿Es arte del demonio ó brujería  
esto de escribir versos?—le decía  
no sé si á Calderón y Garcilaso  
un mozo más sin jugo que el bagazo.

Enséñeme, maestro á hacer siquiera  
una oda capuchera.  
—Es preciso no estar en sus cabales  
para que un hombre aspire á ser poeta;  
pero, en fin, es sencilla la receta:  
forme usted líneas de medidas iguales,  
y luego en fila las coloca juntas  
poniendo consonantes en las puntas.  
—¿Y en el medio?—¿En el medio? ¡Ese  
—es el cuento!  
Hay que poner talento.  
R. PALMA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESULTURA RELIGIOSA  
EN MADERA.



IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES  
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-  
PAJES DE MADERA, COMO PARA  
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y  
SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados  
Carazones.  
Imágenes del Crucificado.  
Imágenes del Buen Pastor.  
Imágenes del Niño Jesús.  
Imágenes de Virgenes de to-  
das las advocaciones.  
Imágenes de Santos y Santas  
Imágenes de Angeles.  
Imágenes representando el  
Nacimiento del Salvador.  
Imágenes representando la  
Sagrada Familia.  
Imágenes representando to-  
dos los Pasos de la Pasión y  
muerte de N. S. Jesucristo.  
Imágenes representando  
asuntos Biblicos  
Altars, Retablos, Templetes,  
Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto  
Calsina é Hijos, calle del  
Consejo de Ciento, núm. 294,  
Barcelona.

ZAPATERÍA  
DE  
**RUFINO CHISCANO.**  
14, Plaza de la Constitución, 14.  
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA  
DE  
**Manuel Ateleya.**  
Calle de Sevilla, número 14.  
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR  
DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad  
Económica de Amigos del Pais de Ba-  
dajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Ex-  
posición Regional Extremeña, de Bada-  
joz, año 1892.

COLEGIO DE S. BENITO

DE 1.ª y 2.ª ENSEÑANZA  
EN

VILLANUEVA DE LA SERENA

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. VICENTE BELTRAN Y NEBOT

Licencia en Filosofía y Letras.

Este Establecimiento, cuyos profesores  
ostentan todos el título de Licenciados en  
Ciencias y en Filosofía y Letras, condicio-  
nes que exigen todos los padres que no se  
dejan explotar en materia de enseñanza, ocu-  
pa el Palacio de los antiguos Priors de Ma-  
gacela, y es, sin disputa, uno de los mejores  
de España y el primero de la provincia.  
Se admiten internos, medio-pensionistas y  
externos.

Banco Vitalicie de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas  
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capital suscrito.....	pesetas	18.621.563'27
Activo.....	"	15.004.675'94
Siniestros pagados.....	"	986.228'93
Capitales en curso.....	"	39.364.854'77
Reservas.....	"	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía es-  
pañola Delegaciones y personal para fomentar el se-  
guro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del  
Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimen-  
tel, Sub-Inspector.

SIN DIOS  
SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de  
20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Fran-  
cisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales  
librerías católicas.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRITA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thous Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su  
precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Beni-  
a, provincia de Alicante, remitiendo su importe en se-  
llo de Correo.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Pan y Catecís-  
mo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Provi-  
dencia?—'redo Católico-tradicionalista.—El  
Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Erro-  
res y horrores contemporáneos.—¡Pícaros  
frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa  
lectura, se venden todos ellos en casa del au-  
tor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al pre-  
cio ínfimo de diez céntimos de peseta; se abo-  
na á los libreros el 25 por 100, y sin el menor  
recargo se remiten á correo vuelto.

SASTRERIA

DE

L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

EN

GÉNEROS DEL REINO

Y

EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

PRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Gran Fábrica de Tejidos de eda, Plata y Oro

DE

Callego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente  
al ramo, desde lo más barato hasta lo más  
rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en ade-  
lante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000  
pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos  
tales.—Brocados, Brocateles, Damascos, Ras-  
os, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y  
precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes en  
escultura. Galones, flecos y pasamanería.  
Oro, canutillos y demás artículos para bor-  
dar.

GRAN FABRICA

DE

CHOCOLATE

ELABORADO Á BRAZO

de

JOSE LOMBAN.

ASTORGA.

Marcas Campana y especial San José.

Estos chocolates no tienen rival.  
La marca especial de *San José*, que  
se vende en el comercio de los señores  
Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez,  
de esta ciudad, es clase altamente re-  
comendable.

Probad y sereis constantes consumi-  
dores.

REPRESENTANTE:

DON MARTIN CAÑIZARES.

Alamo, 1, Madrid.

Badajoz: Imp. de Uceda Hermanos

Obra nueva importantísima

MANUAL BIBLICO

ó

CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

para uso de los Seminarios y del clero

POR

L. BAGUEZ Y F. VIGOUROUX

traducción de

D. VICENTE CALATAYUD BONNÍ

Catedrático de número en el Institute de 2.ª ense-  
ñanza de Valencia.

Cuatro gruesos tomos en 4.º Precio: 22 pe-  
setas, franca de porte y certificada. Se ven-  
de en Madrid, librerías de D. Enrique Her-  
nández y de D. Gregorio del Amo, Paz, 6,  
en las principales librerías católicas de pro-  
vincias y en casa del traductor, Ruzafa, 5,  
3.º, Valencia.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDA Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene  
varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista  
Popular*, que más permanente interés ofrecen para  
la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra,  
que con tanta aceptación viene publicándose, con-  
tienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El  
II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lectu-  
ras y ejercicios para las principales festividades del  
Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V,  
Artículos políticos religiosos, publicados en distin-  
tas épocas y periódicos, y precedidos de un discurs-  
o preliminar sobre el periodismo y la Propaganda;  
El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado se-  
gular, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferen-  
cias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volu-  
men en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñe-  
tas de adorno, y hermosa encuadernación con plan-  
cha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica,  
6 lujosamente encuadernado en tela y plancha  
dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y corte  
dorado. Puede remitirse el importe en letra de  
facil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certifican-  
do en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals,  
*Librería y Tipografía Católica*, Pino, 5, Barcelona y  
en casa los Sres. corresponsales de la misma.

DIBUJO.-GRABADO

FOTOGRAFADO.

Pérez.—Calatrava, 19, Madrid

En los grandes talleres de esta casa se ha-  
cen y remiten á provincias y Ultramar toda  
clase de dibujos y clichés para libros, periódicos  
y otras publicaciones religiosas, así como  
escapularios y estampas.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa  
á mis jabones, es la mejor prueba de su bon-  
dad.

Los precios son baratísimos y á quien lo so-  
licite se le envían listín de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

ó SEA

Instrucciones para los Enfermeros,

POR EL

P. Francisco Naurina y Fernandez.

PRESBITERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACIÓN  
DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO  
CORAZÓN DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por  
el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Cate-  
drático de la Universidad de Barcelona,  
Miembro de la Real Academia de Medicina,  
y en un juicio crítico muy favorable por el  
decano de la facultad de Farmacia de Barce-  
lona, el Doctor D. Federico Tremols y Bo-  
rell, la tenemos de venta en la Administra-  
ción de LA LID, al precio de 6 pesetas ejem-  
plar.

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.